

LA FAMILIA ESPÉS Y LOS REYES JUAN II Y FERNANDO EL CATÓLICO: UNA RAZÓN DE LA TECHUMBRE DEL TANTO MONTA (HUESCA, 1478)

Carlos GARCÉS MANAU*

RESUMEN.— En el artículo se estudian los vínculos que la familia Espés, un linaje nobiliario aragonés procedente de Ribagorza, mantuvo durante tres generaciones con los reyes de Aragón Juan II y Fernando el Católico. Los Espés recibieron en ese periodo numerosos cargos cortesanos, que incluyeron el virreinato de Sicilia y una embajada en Nápoles, y se hallaron presentes, en algunos casos con un protagonismo muy destacado, en acontecimientos históricos como la guerra de Cataluña, el matrimonio de Isabel y Fernando, la guerra civil que tuvo lugar posteriormente en Castilla o la toma de Granada. La estrecha relación de los Espés con ambos monarcas es uno de los factores que explican la presencia de escudos y emblemas regioes en la techumbre que el obispo Antón de Espés hizo labrar en 1478 en el palacio episcopal de Huesca, en la que figuran las representaciones monumentales más antiguas del lema “Tanto monta” y el escudo de los Reyes Católicos.

PALABRAS CLAVE.— Ribagorza. Juan II. Fernando el Católico. Ramón de Espés. Gueráu de Espés. Antón de Espés. Luis de Espés. Gaspar de Espés. Isabel Fabra. Obispo. Virrey. Sicilia. Alfajarín. Albalate. Anzano.

ABSTRACT.— In this article the author studies the ties that the Espés family, of noble Aragonese lineage from Ribagorza, maintained over three generations with the Aragonese monarchs John II and Ferdinand the Catholic. During this period the

* Historiador. garcesmanau@gmail.com

Espés family received numerous court positions which included the viceroyalty of Sicily and an ambassadorship in Naples and they were present, in some cases very prominently, in historical events such as the Catalan Civil War, the marriage of Isabella and Ferdinand, the civil war that subsequently took place in Castile or the defeat of Granada. The close relationship of the Espés with both monarchs is one of the factors that explains the presence of royal coats of arms and emblems on the ceiling that Bishop Antón de Espés commissioned in 1478 for the Episcopal Palace of Huesca that bears the oldest monumental representations of the “Tanto monta” motto and the coat of arms of the Catholic Monarchs.

En noviembre de 2017 se inauguró, tras su restauración, la techumbre del Tanto Monta del antiguo palacio episcopal de Huesca. Su decoración heráldica y emblemática, que estudiamos en otro artículo, incluye probablemente las representaciones de carácter monumental más antiguas de España del yugo, el nudo gordiano y el lema “Tanto monta” de Fernando Católico y del escudo de los Reyes Católicos.

La techumbre se realizó en 1478, cuando Fernando no era aún rey de Aragón (su padre, Juan II, murió en enero de 1479). La fecha figuraba en una inscripción desaparecida, que copió en el siglo XVII el historiador oscense Francisco Diego de Ainsa: “En el año de 1478 fue fecha la presente obra por el noble don Antón de Espés por la Divina gracia Obispo de Huesca, regnante la Magestad del Rey don Iuan y en Castilla su glorioso hijo el Rey don Fernando Rey de los Reyes”.¹

Antón de Espés, cuyos emblemas están omnipresentes en la techumbre (el escudo de los Espés presenta un grifo de oro sobre campo azul), fue obispo de Huesca entre 1466 y 1484. En este artículo analizamos las relaciones de su familia con los reyes Juan II y, sobre todo, Fernando el Católico, como medio de explicar la heráldica y emblemática regias presentes en la techumbre. Los Espés mantuvieron durante tres generaciones vínculos excepcionales con ambos monarcas, que llevaron a sus miembros a protagonizar acontecimientos históricos de gran relieve. En el caso de Fernando el Católico, dichas relaciones se iniciaron cuando solo tenía seis años y llegaron hasta los meses anteriores a su muerte.

Esas tres generaciones comienzan con los hermanos Ramón y Gueráu, que fue mayordomo de la reina Juana Enríquez. La segunda la forman cinco hermanos, hijos

¹ Ainsa (1619: 423).

seguramente de Ramón; y esa es, sin duda, una de las razones que hicieron de los Espés un importante núcleo de poder e influencia. Esos hermanos son Ramón (mayordomo de Fernando el Católico desde su infancia y maestre racional), Gaspar (mayordomo y camarero de Fernando y virrey de Sicilia), el obispo Antón (doctor en Leyes, limosnero y canciller del rey y canciller de la Universidad de Huesca), fray Luis (caballerizo y camarero de Fernando y caballero hospitalario y calatravo) y Gueraú (diputado de Aragón en tres ocasiones). Y en la última generación sobresalen Ramón (mayordomo, maestre racional y camarero del rey) y su mujer, Isabel Fabra (camarera de las reinas Isabel la Católica y Germana de Foix).

Los Espés obtuvieron grandes beneficios de sus servicios a los reyes, en forma de cargos cortesanos, encomiendas de órdenes militares y adquisición, como señoríos feudales, de poblaciones como Albalate de Cinca o Alfajarín (cuyo escudo presenta actualmente el grifo dorado sobre campo azul de los Espés). Albalate y Alfajarín fueron compradas por Gaspar de Espés con las riquezas obtenidas en sus años como virrey de Sicilia (Fernando el Católico lo encarceló por ello durante dos años).

Además de los artículos que aparecen en este *Argensola*, quedan pendientes dos trabajos más. El primero estudiará la figura del obispo Espés, prestando atención especial a cuestiones como su papel en la refundación de la Universidad de Huesca; los vínculos que mantuvo, hasta el punto de escogerla como lugar de enterramiento, con la iglesia zaragozana de Santa Engracia (un aspecto que lo conecta de nuevo con Juan II y Fernando el Católico, y con la fundación por este último de un monasterio jerónimo en dicho templo); y la posibilidad de que, además de encargar la techumbre del Tanto Monta del palacio episcopal, iniciara las obras de terminación de la catedral, que más tarde culminaría su sucesor en la diócesis, Juan de Aragón y Navarra (algo de lo que se ocupa también M.^a Celia Fontana en este mismo número de *Argensola*). En un segundo estudio se abordarán las relaciones de los Espés con otro importante linaje ribagorzano, los Bardají, cuyo escudo figura igualmente en la techumbre del Tanto Monta.

LOS ESPÉS Y JUAN II

Como ha estudiado Guillermo Tomás,² los Espés son un linaje nobiliario de Ribagorza que aparece en torno a 1200 y perdura el resto de la Edad Media. Su apellido

² Tomás (2016: 247-248 y 286-287).

procede de las localidades de Espés Alto y Espés Bajo, que fueron señoríos de la familia hasta el siglo XIX. Hacia 1300 un miembro destacado del linaje se llamaba ya Ramón de Espés; desde entonces *Ramón* fue uno de los nombres característicos de los Espés (otros son *Gueráu* y *Juan*).

Aragón, Sobrarbe y Ribagorza fueron los tres condados pirenaicos que dieron origen en el siglo XI al Reino de Aragón. El de Ribagorza reapareció en 1322, cuando Jaime II investió conde a su hijo Pedro. En el XV fueron condes de Ribagorza, antes de ser reyes, Juan II y su hijo Fernando el Católico. Este hecho propició, posiblemente, que el linaje ribagorzano de los Espés estableciera unos lazos tan estrechos con ambos.

Juan II era el segundo hijo varón del infante castellano Fernando de Antequera, al que se eligió rey de Aragón, como Fernando I, en el Compromiso de Caspe (1412). Al morir, en 1416, lo sucedió su hijo primogénito, Alfonso V el Magnánimo (1416-1458). En cuanto a Juan, casó con la reina Blanca de Navarra. Este matrimonio, del que nació Carlos, el príncipe de Viana, le permitió reinar en Navarra e intervenir en Castilla.

En 1425 Juan se convirtió en conde de Ribagorza. La documentación nos muestra, entre 1433 y 1445, a Gueráu de Espés como señor de las localidades ribagorzananas de Espés, La Millera, Castellsent, San Valero, Calvera, Bonansa y Castejón de Sos.³ Este Gueráu es, quizá, el mismo que aparece en 1462 como mayordomo de la reina. Y seguramente su hermano era Ramón, que actúa en 1441 en Castilla en nombre de Juan. Ese año, según Zurita, Hernando de Rojas y Ramón de Espés mandaban los doscientos cincuenta soldados que defendían, frente al rey de Castilla, el castillo de La Mota.⁴

Alfonso V conquistó Nápoles en 1442. Juan, que había quedado viudo, contrajo nuevo matrimonio con la noble castellana Juana Enríquez, de la que nació en 1452 Fernando el Católico. Por entonces había estallado un grave enfrentamiento entre Juan y su primer hijo, el príncipe de Viana, que arrastró a Navarra a la guerra civil. En ese contexto Ramón de Espés figura como un personaje muy cercano a Juan. En 1453 se firmó un tratado entre Juan y el príncipe de Viana, que estaba prisionero de su padre. El príncipe sería liberado a cambio de la entrega de rehenes y se nombraban once personas para custodiarlos, uno de los cuales era Espés. Y en 1457 se ratificó el acuerdo por

³ Conde (1985: docs. 160, 162, 176 y 178).

⁴ Zurita ([2003], libro XV, cap. VII).

el que Juan había desheredado al príncipe de Viana. Los testigos fueron Martín Peralta, canciller mayor de Navarra, Ramón de Espés, como camarlengo, y Matheu Ponz.⁵

FERNANDO, HEREDERO DE ARAGÓN Y REY DE SICILIA Y CASTILLA (1458-1479)

En 1458 murió Alfonso V. El monarca no tenía hijos legítimos (en Nápoles lo sucedió un hijo bastardo), por lo que el nuevo rey de la Corona de Aragón fue su hermano, que reinó como Juan II. Nada más subir al trono traspasó a su hijo Fernando, de solo seis años, sus títulos nobiliarios en Aragón y Cataluña, incluido el de conde de Ribagorza, y lo rodeó, como estudió Gual Camarena, “de una nutrida corte”. En septiembre de 1458 “aparecen ya cobrando sus salarios 44 de sus servidores”, y entre ellos figuran, en posiciones muy destacadas, los hijos del Ramón de Espés que acabamos de mencionar, que quizá murió por esos años, pues no volvemos a tener noticias suyas.

Ramón hijo fue nombrado mayordomo de Fernando el 30 de septiembre de 1458; dicho cargo era uno de los más importantes, pues el mayordomo y los camarlengos eran los servidores del infante que recibían mayores salarios. Su hermano fray Luis se convirtió en caballero el 29 de octubre, y no se trataba tampoco de un cargo menor. Gual Camarena explica que la caballeriza era “probablemente la sección más atendida y mimada de toda la corte, a juzgar por los abundantes asientos que tiene en los registros y los cuantiosos gastos que ocasionaba”; de ella dependían servidores, caballerías, perros de caza, azores y halcones. Fray Luis era ya, al parecer, comendador de Samper de Calanda (esta encomienda hospitalaria turolense constituyó, hasta su muerte, una de sus principales bases de poder y riqueza). En 1460 un tercer hermano, Gaspar, se convirtió asimismo en mayordomo del infante.⁶

Por entonces Fernando no era aún el heredero de Juan II. Dicha condición la ostentaba Carlos, el príncipe de Viana, quien, si hubiera reinado, habría unido Aragón y Navarra. Pero el enfrentamiento entre padre e hijo se reprodujo, y en esta ocasión llevó

⁵ Miranda (2011: 121-122 y 686-705).

⁶ Gual (1956: 270-271, 274 y 278), Vicens (2006: 612 y 625) y Gamero (2015a: 13). En 1458 se convirtió asimismo en capellán mayor del infante un personaje vinculado a Huesca, Felipe o Fadrique de Urriés, deán de la catedral oscense, y Miguel Morer fue nombrado maestro de enseñar a leer al niño real. En la documentación que publica Vicens, fray Luis aparece ya en 1458 como comendador de Samper de Calanda. Paris (2016: 177) lo documenta por primera vez con tal condición en 1462.

la guerra civil, y a una escala aún mayor, a Cataluña. En diciembre de 1460 Juan II hizo detener al príncipe, pero la situación se volvió rápidamente en contra suya. El monarca tuvo que liberarlo y entregarlo a los catalanes, y firmó la Capitulación de Vilafranca de Penedés, que le prohibía entrar en Cataluña y en la que reconocía al príncipe de Viana como sucesor. Todo cambió sin embargo en septiembre de 1461, con la muerte, a los cuarenta años, del Príncipe. Ahora el heredero en la Corona de Aragón, aunque ya no en Navarra, era Fernando. Y los Espés no podían sino salir beneficiados de ello.

Fernando, en virtud de la Capitulación de Vilafranca, fue enviado a Cataluña. En noviembre de 1461 el infante hacía su entrada en Barcelona junto con su madre, la reina Juana Enríquez, en cuyo séquito figuraba, como mayordomo, Gueráu de Espés.⁷ La situación en Cataluña empeoró hasta tal punto que la reina y el infante fueron sitiados en Gerona (junio-julio de 1462) por un ejército reclutado por la Generalitat, episodio que dio comienzo a una guerra de diez años. Gueráu de Espés fue uno de los que estuvieron con la reina y con Fernando en Gerona. Vicens Vives, al tratar de este episodio, se refiere a Gueráu como “ayo del infante”.⁸ Para recompensarlo, Juan II le dio el 12 de diciembre de 1462 bienes de catalanes rebeldes. Según Nuria Coll, cuando finalizó el sitio de Gerona una de las damas de la reina era Juana de Espés, “probablemente mujer de Gueráu de Espés”. La realidad, sin embargo, es otra: la esposa de Gueráu fue Isabel de Erill, y Juana era su hija. Una hija que enlazó, mediante matrimonio, con otra importante familia vinculada con la corona, los Rebolledo.⁹

Rodrigo de Rebolledo,¹⁰ natural de Castrojeriz, estuvo muy unido a Juan II. Fue hecho prisionero por los genoveses en 1435, junto con Juan y Alfonso V, en la batalla naval de Ponza, durante la que Rebolledo salvó la vida a Alfonso V. En 1462, el año en que Gueráu de Espés estuvo en el sitio de Gerona, Rodrigo se hallaba presente en

⁷ Miranda (2011: 344 y 397). En marzo de 1461 Gueráu de Espés, al que se cita como comendador de Monzón, aparece asimismo al servicio de la Corona, pues Juan II le pide que reclute gente armada si es necesario. Otra singular información, de agosto de 1461, se refiere a un Ramón de Espés (¿el mayordomo de Fernando?, ¿o su padre, tan vinculado al rey?). Juan II solicitó al príncipe de Viana y a otros oficiales que Ramón, que era capitán de una nave llamada Castellamar, y Galcerán de Requesens, patrón de otras dos galeras, restituyeran lo que habían robado a varios mercaderes de Barcelona y al notario Mateu Safont, y que se hiciera justicia. ¿Estaba Espés llevando a cabo una campaña de corso? ¿Por cuenta del rey?

⁸ Vicens (2006: 105 y 121).

⁹ Coll (1953, vol. 2: 38 y 227) y Moreno (2004: 87).

¹⁰ Hinojosa (2015), Saucó (2016: 320-321) y Aínsa (1619: 440 y 468).

la toma de Tarragona por el ejército de Juan II y la ciudad quedó bajo su mando. En 1467 cayó de nuevo prisionero, tras una victoria francesa sobre las fuerzas que mandaba Fernando, pero fue liberado a cambio de 10 000 florines. Cuando murió Juan II, Rebolledo, que era su camarero, rompió los sellos del monarca mientras decía “tres veces que el rey su señor era muerto”, según relata Zurita. Recibió importantes rentas y señoríos en Aragón, Cataluña y Valencia y se casó tres veces: con María Ximénez de Urrea, de la que tuvo a Juan y Guillén (Juan fue abad de Montearagón y con él se produjo en 1477 un gran incendio en el castillo-abadía); María Ximénez de Entenza, de la que nació Lope de Rebolledo, que fue quien casó con Juana de Espés; y Violante Torrellas, con la que tuvo a Martín. Murió en la localidad altoaragonesa de Casbas en 1479, el mismo año que Juan II.

Fernando residió dos años en Zaragoza, y la mayor parte de ese tiempo sin la compañía de los reyes. Los historiadores¹¹ han puesto de relieve la importancia de esta prolongada estancia aragonesa en la formación del futuro monarca. Vicens Vives, tras señalar que “desde las Navidades de 1462 hasta noviembre del año 1464 permaneció el príncipe don Fernando en la capital de Aragón”, apuntaba:

su vida en Zaragoza durante el bienio 1463-1464 constituye un remanso de paz. En consecuencia, hemos de considerar este momento como el más importante para su formación intelectual. Rodeado de prestigiosos sacerdotes y de buenos profesores, el príncipe adelantaría en las letras lo que le permitían el reposo de los tiempos y su despierta inteligencia. Al mismo tiempo, definióse poco a poco su casa.

En la misma línea, José Ángel Sesma afirma que Fernando permaneció “casi dos años resguardado en la capital aragonesa, durante los cuales se procuró su maduración como persona”. Y Ernest Belenguer remacha esa idea asegurando que en Zaragoza, “alejada de las calamidades bélicas”, el infante “encontró el deseado sosiego para su orientación intelectual”.

¿Con quién vivió el príncipe en ese tiempo, entre los diez y los doce años de edad? Por entonces, su hermanastro Juan, uno de los hijos bastardos de Juan II, era arzobispo de Zaragoza, y Fernando bien pudo permanecer bajo su tutela. Pero los Espés, que seguramente tenían casa en la capital aragonesa, constituyen una alternativa verosímil,

¹¹ Vicens (2006: 138-139), Sesma (1992: 43) y Belenguer (1999: 67).

pues no en vano Ramón, Gaspar y Luis ostentaban cargos muy destacados en la corte del infante, como los de mayordomo o caballero. Algunas noticias de esos momentos, que vinculan aún más a los Espés con el príncipe, apuntarían en esa dirección.

Aparece, por ejemplo, un cuarto hermano. Se trata de Antón, el futuro obispo. El 25 de octubre de 1463 el rey Juan II nombró a Antón de Espés, que tenía el grado de doctor en Leyes, canciller de la Universidad de Huesca, que vivía su refundación tras un primer e infructuoso intento en el siglo XIV. Según Ricardo del Arco, en el documento de nombramiento el monarca se deshacía “en elogios de la virtud, ciencia, nobleza y fidelidad” de Antón. Pero lo que más nos interesa es que en él se le califica como “limosnero” del infante. Antón de Espés, por tanto, recibió también un oficio en la casa de Fernando, y compartió con sus hermanos la intimidad con el futuro rey. Bien pudo ser él, por todo ello, uno de los “prestigiosos sacerdotes” y “buenos profesores” con los que “el príncipe adelantaría en las letras” a los que aludía Vicens Vives.

Las noticias de 1464 son aún más llamativas. En julio Juan II reconquistó Lérida y cerró un pacto, contra el rey de Castilla, con varios nobles castellanos (el marqués de Villena, el arzobispo de Toledo o los Enríquez, parientes de la reina). Como explica Zurita, Ramón de Espés, al que el cronista llama “mayordomo mayor y ayo del príncipe don Fernando”, fue uno de los delegados del rey que marchó a Castilla para formalizar dicha alianza. El 3 de septiembre, su hijo, que se llamaba igualmente Ramón de Espés, fue nombrado mayordomo de Fernando, y este nombramiento se hizo en Zaragoza. Poco después tuvo lugar en la Seo zaragozana una solemne ceremonia. El 21 de septiembre, en presencia de la reina, el obispo siciliano de Mazara, como representante del parlamento de la isla, proclamó a Fernando heredero de Sicilia. Entre los que firmaron el documento se encontraba Ramón de Espés, al que Zurita vuelve a referirse “como mayordomo mayor y ayo del príncipe”.¹²

En 1465, con solo trece años, Fernando ganó su primera batalla en Cataluña. Al año siguiente Antón de Espés se convirtió en obispo de Huesca y Fadrique de Urriés, que era deán de la catedral oscense, fue nombrado canciller y capellán mayor del príncipe, cargos en los que se mantuvo hasta 1469. En 1467 Juana de Espés, hija también de Ramón, contrajo matrimonio con Juan Coscón (el bisabuelo de este, un mercader

¹² Arco (1951: 46), Vicens (2006: 141-143 y 612), Sesma (1992: 43-44) y Zurita ([2003], libro XVII, caps. LVI y LVIII).

catalán llamado Beltrán, se había instalado en Zaragoza hacia 1380, y a partir de entonces el prestigio y la riqueza de los Coscón no había hecho sino aumentar). Gracias a estas capitulaciones matrimoniales conocemos nuevos datos sobre Ramón de Espés. Estaba casado con Petronila de Espés, quien, seguramente, había adoptado el apellido de su marido, perdiendo el suyo; y era señor de Anzano, un lugar situado no demasiado lejos de Huesca que conserva una gran casa-palacio y dos iglesias medievales arruinadas cuyas portadas se encuentran en el Museu Frederic Marès de Barcelona.¹³

Durante los diez años que duró la guerra las autoridades catalanas ofrecieron el trono a Enrique IV de Castilla, Pedro de Portugal y Renato de Anjou. En 1467 el duque de Lorena, hijo de Renato, entró en Cataluña con un ejército. Las Cortes de Aragón ofrecieron quinientos hombres de caballería y nombraron capitanes, entre los que estaban cuatro hermanos Espés: Ramón, Gaspar, Gueráu (que aparece por primera vez) y fray Luis. Desde entonces los encontramos en el escenario de guerra catalán, junto a Fernando. El 16 de diciembre de 1467, estando en Tarragona, el príncipe ordenó el sueldo como caballero de fray Luis (y otro tanto hicieron el 5 de febrero de 1468 el rey y su heredero con el sueldo de mayordomo de Gaspar).

El 13 de febrero de 1468 murió, a los cuarenta y tres años, la reina Juana Enríquez. En su testamento, según Zurita, “dejó a don Gueráu de Espés, su mayordomo mayor, por sus servicios veinte mil sueldos”. Fernando, coronado rey de Sicilia en la Seo de Zaragoza en junio de ese año, se instaló en julio en Tárrega, que fue, junto con Cervera, su cuartel general durante un año. En Tárrega lo rodeaba, en palabras de Vicens Vives, un consejo formado por “experimentados políticos y militares”. Zurita nos proporciona el nombre de siete, entre los que está Gaspar de Espés. En cuanto a su hermano Ramón, dirigía las operaciones sobre el terreno. Según Vicens Vives, las tropas que estaban al mando de Ramón de Espés “tomaron por asalto la estratégica villa de Berga, situada en el curso alto del río Llobregat, el 12 de septiembre”.¹⁴

¹³ Gamero (2017a: 265), Lozano (2007: 395, 397, 406, 408, 791 y 1549-1550) y Laliena e Iranzo (1998: 50-51 y 61). Hermana de Juana de Espés era, posiblemente, Beatriz, quien casó con Francisco de Erill y, tras enviudar, con Diomedes Lladro. En 1481 el procurador del obispo Antón de Espés se comprometía a pagar la dote a su primer marido (Conde, 1985: docs. 240, 257, 286 y 289).

¹⁴ Zurita ([2003], libro XVIII, caps. XI, XV y XVII) y Vicens (2006: 205-206, 612 y 625). París (2016: 178) da como fecha muerte de Gueráu de Espés el 13 de febrero de 1468. Quizá se trate de un error, pues ese es justamente el día en que murió la reina, quien, como hemos visto, dejaba 20 000 sueldos a Gueráu en su testamento.

El año 1469 es el del matrimonio de Isabel y Fernando. El 2 de febrero, estando todavía en Cervera, el príncipe nombró canciller al obispo Antón de Espés (quien permaneció en el cargo, al menos, hasta 1480 y consideró dicho nombramiento tan importante que lo recordó en su inscripción funeraria). El 9 de marzo, también en Cervera, su hermano Gaspar, mayordomo de Fernando desde 1460, se convirtió en “guardarroba o cambrer mayor”, con el mismo sueldo que tenía antes, y ello dos días después de que se firmaran las capitulaciones matrimoniales de Fernando con Isabel. A fines de junio el heredero aragonés marchó a Valencia junto con Ramón de Espés, donde hizo su entrada el 16 de julio; al día siguiente juró sus fueros y libertades, y uno de los que firmaron tan solemne documento fue, de nuevo, Espés. En Valencia Fernando rescató un valioso collar que Juan II había empeñado y obtuvo un donativo de 30 000 sueldos, todo ello destinado a su boda con Isabel.

El 5 de octubre partió de Zaragoza. Entró de incógnito en territorio castellano, acompañado únicamente, según Vicens Vives, por “los fidelísimos Raimundo y Gaspar de Espés, Guillén Sánchez y un caballero más, el guía Pedro de Auñón y el andarín Juan Aragonés”. Zurita escribe algo parecido: “púsose en hábito disimulado en el camino con solo cuatro de mula; y fueron con él don Ramón de Espés, su mayordomo mayor, y don Gaspar de Espés, su hermano, y Pero Núñez Cabeza de Vaca y Guillén Sánchez, su copero”. No puede haber mejor testimonio del papel central que los Espés jugaban en esos trascendentales momentos. El cronista Alonso de Palencia cuenta, a este respecto, que la reducida comitiva paró brevemente en una aldea para cenar y que fue el propio Fernando, “para mayor disimulo”, quien cuidó de las caballerías y sirvió a sus acompañantes. Palencia añade que reanudaron la marcha pese a ser noche cerrada, y “sucedió que con la prisa de la partida se le olvidó a Ramón de Espés la barjuleta o bolsa del dinero, que había dado a guardar a la huésped”. La echaron en falta a dos leguas de camino y enviaron a buscarla al andarín Juan Aragonés, quien volvió con ella antes de que anduviesen otras dos leguas, tal era su agilidad y ligereza.

Fernando e Isabel se vieron por primera vez en Valladolid el 14 de octubre, y de nuevo, según Palencia, junto al heredero aragonés estaban “Ramón de Espés, su hermano Gaspar y otras dos personas”. La boda tuvo lugar los días 18 y 19, y ya el 22 Suárez Fernández documenta roces entre los servidores de ambos príncipes: Ramón de Espés por parte aragonesa y los Enríquez y el arzobispo de Toledo del lado castellano. Zurita incide en lo mismo: “comenzose luego cierta competencia con don Ramón de

Espés, que era mayordomo mayor del rey de Sicilia, por querer servir de su oficio de mayordomo delante de don Alonso Enríquez”.¹⁵

Desde su boda, y hasta diciembre de 1474, cuando murió el rey castellano Enrique IV, fueron tiempos difíciles para Isabel y para Fernando, que permaneció al lado de su esposa. Gamero Igea, al estudiar la “corte de Fernando”, llega a la conclusión de que el “periodo comprendido entre 1468 y 1474” fue, justamente, “una ‘edad de oro’ para la familia Espés, quienes controlaban tanto la mayordomía como la cámara [...]. Estos años fueron decisivos para dicha familia a la hora de introducir en el séquito regio algunas de sus *fechuras*, hasta el punto de poder observarse representantes suyos en todos los departamentos cortesanos”.¹⁶

La primera vez que Fernando regresó a Aragón fue en 1472, al hallarse próxima la rendición de Barcelona. Llegó a Zaragoza el 10 de abril y estuvo tres meses en la ciudad. El 20 de abril el obispo Antón de Espés fue confirmado en su cargo de canceller. Vicens Vices no terminaba de explicarse que Fernando, en vez de reunirse con su padre en el frente catalán, prolongara tanto su estancia en Zaragoza. Y aún le pareció más extraño que cuando el 10 de julio partió por fin no marchara directamente a Cataluña, sino que lo hiciera a Huesca, donde lo localiza el 13. El 19 de julio, en cualquier caso, Fernando se hallaba en Monzón, y el 25 llegaba a Lérida camino de Pedralbes, donde el rey Juan II tenía instalado su cuartel general. Tan fugaz viaje de Fernando, que tenía veinte años, a Huesca reviste una profunda trascendencia histórica, pues ningún otro monarca pisó la ciudad durante cuatro siglos, hasta la estancia de Alfonso XII en 1882, un contundente testimonio de la pérdida de peso político que la unión de Castilla y Aragón supuso para Huesca y, en general, para Aragón. El 17 de octubre de 1472 Juan II entró por fin en Barcelona. Junto a él, sin embargo, no se encontraba Fernando, que había marchado a Valencia. Y allí, el 5 de noviembre, el príncipe ordenó el sueldo como “cambrer” o camarero de Gaspar de Espés.¹⁷

¹⁵ Vicens (2006: 252-253, 261, 585 y 618), Suárez (1989: 36), Zurita ([2003], libro XVIII, caps. XXVI y XXVII), Clemencín (1821: 83) y Salvá y Sainz de Baranda (1848: 75 y 77).

¹⁶ Gamero (2015a: 18-19; en estas páginas se pone nombre a algunos de los “representantes” de los Espés cuyos nombramientos se produjeron en esos años, como Bartolomé Ferena, Manuel Bernet, Luis Peixó, Pedro Domínguez, Juan de Vilanova, el capellán Pedro Sanz o los criados Juan de Alsate y Diego de las Ossas).

¹⁷ Vicens (2006: 312, 585, 618 y 664). El 13 de julio de 1472, fecha de la estancia de Fernando en Huesca, Ferrer Ram, beneficiado de la catedral oscense, fue nombrado su capellán.

Las siguientes noticias son de 1474. El 26 de mayo, en Dueñas, están fechadas las instrucciones de Fernando, preocupado por las intenciones que su primo Enrique Fortuna albergaba en Castilla, al embajador que enviaba a Juan II para tratar este asunto. Dicho embajador era fray Luis de Espés, su caballerizo desde 1458 (ese 26 de mayo, justamente, Fernando ordenó de nuevo su sueldo). El rey, en respuesta, entregó a Fernando el condado de Ampurias, que era de Enrique Fortuna, y en diciembre de 1474 fray Luis fue nombrado procurador de Fernando en dicho condado.¹⁸

Enrique IV murió el 10 de diciembre de 1474 y tres días después Isabel se proclamó reina de Castilla. Fernando se encontraba en Aragón, por lo que Isabel envió a su marido una carta en la que le anunciaba la muerte del rey. Escogió para llevarla a Gaspar de Espés, quien se la entregó a Fernando en Zaragoza el 16 de diciembre. El príncipe partió de inmediato para Castilla y el 2 de enero de 1475 se reunió con Isabel. Por el camino confirmó en Almazán, el 25 de diciembre, a Ramón de Espés como mayordomo mayor, y en su ausencia a su hijo de igual nombre.¹⁹

La muerte de Enrique IV provocó una guerra entre Isabel y su sobrina Juana la Beltraneja, que casó con el rey Alfonso V de Portugal. Según Zurita, Fernando tenía por entonces “en su consejo para las cosas de estos reinos, que eran del estado, a Pero Núñez Cabeza de Vaca, don Ramón de Espés, Alonso de La Caa, y a su protonotario Felipe Clemente y al secretario Gaspar de Ariño”. Fernando decidió asimismo enviar a fray Luis de Espés como embajador a Nápoles para concertar el matrimonio de su hija Isabel con el nieto del monarca napolitano.

Los jóvenes reyes encontraron todavía tiempo para fiestas caballerescas. El 3 de abril de 1475 se celebró en Valladolid “la más rica justa” del último medio siglo. En el torneo participaron Fernando, que lució un yelmo coronado por un yunque, y catorce caballeros encabezados por el duque de Alba, uno de los cuales era Gaspar de Espés. En junio de 1475, como señala Suárez Fernández, se ordenó a Ramón de Espés tomar posesión de las villas del duque de Arévalo, uno de los partidarios de Juana. El 12 julio, antes de enfrentarse con el monarca portugués, Fernando, que solo tenía veintitrés años, hizo testamento, y en una de sus cláusulas mandó que sus “criados y servidores” fueran “remunerados según los méritos de sus buenos servicios, especialmente mossén Ramón

¹⁸ Vicens (2006: 332 y 625), Zurita ([2003], libro XIX, caps. v y vi) y Salas (1944: 100).

¹⁹ Vicens (2006: 394 y 613) y Zurita ([2003], libro XIX, cap. XIII).

de Espés, Diego de Torre, don Juan de Gamboa, Gaspar de Espés, Perea, Charles de Chau^s”. Ramón de Espés encabeza tan corta lista, en la que también figura Gaspar.²⁰

Hacia septiembre Fernando envió a Gaspar de Espés como emisario ante Juan II para informarle del desarrollo de la guerra. En noviembre tuvo lugar un hecho singular en el que participaron los dos Ramón de Espés, padre e hijo. A Fernando, que se encontraba en Burgos cercando su castillo, le llegaron noticias del acuerdo que Isabel había alcanzado con un alcaide de Zamora por el que este accedía a permitir la entrada de Fernando en la ciudad. El heredero aragonés, según Zurita, ideó una estratagema para abandonar Burgos en secreto:

Enfermedad fingida del rey de Castilla, y por qué. Y publicose en palacio que estaba mal dispuesto, y iba su protomédico Bados a visitarle; y tívose mucha guarda a la puerta de la cámara que no entrase ninguno. Otro día por la mañana se hicieron todas las demostraciones de estar el rey con algunos accidentes peligrosos, y guardaban la puerta de la cámara don Ramón de Espés, su mayordomo mayor, y Diego de Torres; y todo aquel día estuvieron en aquel mismo semblante [...]. Salió el rey de noche armado secretamente de Burgos. Y llevó consigo al condestable de Castilla y a don Enrique Enríquez, su tío, y a Rodrigo de Ulloa, y a don Ramón de Espés, hijo de don Ramón, que le llevó el caballo.²¹

En 1477 fray Luis de Espés, al que se menciona por primera vez como comendador calatravo de Alcañiz (en adelante poseyó esta encomienda y la hospitalaria de Samper de Calanda, pese a pertenecer a órdenes diferentes), estaba en Nápoles como embajador de Fernando. Se había concertado el matrimonio de su hermana Juana con su primo Fernando I, el rey de Nápoles. Según Zurita, Juana hizo su entrada en Nápoles, en una flota de galeras, el 11 de septiembre:

Los que acompañaron a la reina de Nápoles. El jueves fue el duque de Calabria con las galeras por la reina, y llevola del castillo del Ovo al muelle grande [...]. Y el conde de Prades y el maestre de Montesa y don Luis de Espés, comendador mayor de Alcañiz, Gonzalo Hernández de Heredia y Bartholomé de Verí, embajadores de los reyes de Aragón y Castilla, iban en la galera de la reina, y la sacaron al muelle.

²⁰ Suárez (1989: 125), Carrasco (2000: 621-622), Vicens (2006: 421-422), Zurita ([2003], libro XIX, cap. XXI) y Salvá y Sainz de Baranda (1848: 92-94).

²¹ Zurita ([2003], libro XIX, caps. XXXVI y XXXVII). En diciembre de 1475 un Juan de Espés, cuyo parentesco ignoramos, tomaba posesión, mediante procurador, de los lugares ribagorzanos de Girgueta y Mongay (Conde, 1985: doc. 231).

Allí recibió a Juana un personaje célebre, el cardenal Rodrigo de Borja (futuro papa Borgia), que había acudido a Nápoles como legado papal para officiar la boda. Juana montó a caballo y, en compañía del cardenal Borja, fue llevada bajo palio por toda la ciudad “con gran pompa y fiesta”. Detrás marchaban los embajadores Gonzalo Hernández de Heredia y fray Luis de Espés.²²

Mientras fray Luis permanecía en Nápoles murió su hermano Ramón. Los cargos de mayordomo mayor y maestre racional que ocupaba entonces, y que lo situaban en la cúspide de la corte, fueron heredados por su hijo de igual nombre. Ramón de Espés fue ratificado en ambos puestos mientras los Reyes Católicos estaban en Andalucía. El 20 de octubre, en Jerez, se le nombró “mayordomo mayor en Aragón”, y el 16 de diciembre de 1477, en Sevilla, maestre racional general, “en la forma que lo tenía su difunto padre”.²³

Tal era la privilegiada situación de los Espés en el momento en que el obispo Antón hizo labrar en Huesca la techumbre del Tanto Monta, en la que los escudos de la familia campean junto a los de Juan II y Fernando y los emblemas del prelado acompañan al yugo, el nudo gordiano y el lema “Tanto monta”. Todo ello en un año, 1478, en el que nacieron a un tiempo el príncipe Juan, el hijo varón que tanto esperaban Isabel y Fernando, y el Tribunal de la Inquisición.

FERNANDO II, REY DE ARAGÓN Y CASTILLA (1479-1504)

El 19 de enero de 1479 falleció en Barcelona, a los ochenta años, Juan II, y con ello Fernando, que se encontraba en Extremadura, se convirtió en rey de Aragón. Nada más conocer la muerte de su padre tomó ya las primeras decisiones de gobierno. Fernando nombró virreyes en Cerdeña y Sicilia, y en esta última el elegido fue Gaspar de Espés, tal y como cuenta Zurita: “Comenzó el rey a proveer los cargos de las provincias antes de salir de Cáceres; y proveyó por visorrey de Sicilia a don Gaspar de Espés

²² Zurita ([2003], libro xx, caps. vii y xvi) recoge un segundo episodio protagonizado por fray Luis como embajador en Nápoles. Un embajador de la duquesa de Saboya, hermana del rey de Francia, se encontraba en la ciudad italiana para negociar un matrimonio entre su hija, Ana de Saboya, y un hijo del rey de Nápoles. El embajador francés quiso saber de fray Luis de Espés si el rey Juan II y su hijo Fernando transigirían con dicho matrimonio, y Espés “claramente le dijo que jamás darían lugar a esto”.

²³ Vicens (2006: 603 y 613) y Gamero (2015b: 3-7 —para el cargo de maestre racional—).

[...] porque había ofrecido dar este cargo a don Ramón de Espés, y por su muerte le proveyó en don Gaspar, su hermano”.²⁴

Gaspar, y ello es otro magnífico testimonio de la confianza que el rey tenía en los Espés, fue nombrado virrey con carácter vitalicio. Fernando, sin embargo, tuvo que destituirlo en 1488 y, como veremos después, le hizo pasar dos años en prisión.²⁵

El 18 de julio de 1479, al ser nombrado virrey, Gaspar cedió su cargo de camarero a su hermano Luis. Nada más llegar a Sicilia tuvo que hacer frente a una gravísima amenaza. El sultán otomano Mehmet II, el mismo que había conquistado Constantinopla en 1453, atacó la isla de Rodas, cuartel general de la orden hospitalaria (a la que pertenecía fray Luis de Espés), y la ciudad de Otranto, en el Reino de Nápoles. Otranto fue tomada en agosto de 1480, un hecho que llenó de temor a la Europa cristiana. Zurita escribe que los Reyes Católicos conocieron la noticia en septiembre y ordenaron que “Gaspar de Espés, visorrey de Sicilia, pusiese en orden la mayor armada que se pudiese hacer para que se juntase con la del rey de Nápoles”. La muerte de Mehmet II en 1481 frenó, sin embargo, el ímpetu otomano, y Otranto fue recuperada tras once meses bajo dominio turco.²⁶

En 1483 el virrey contrajo matrimonio con una noble siciliana, Beatrice Rosso Spatafora, heredera del condado de Sclafani. A partir de entonces Gaspar de Espés es llamado en la documentación, incluso tras su regreso a España, *conde de Sclafani* o *de Esclafana*. En diciembre de 1483 Fernando lo llamó a la corte, pues quería hablar con él sobre la situación en Sicilia. En la carta que le remitió, el monarca le decía: “desseamos comunicar con Vos de muchas y otras cosas que satisfazen grandemente al servicio nuestro y bien deste nuestro Reyno, las quales por cartas e instrucciones serían difíciles de recitar”. Gaspar viajó a la península en 1484.

Para entonces había comenzado la guerra de Granada, y la situación de sus hermanos y su sobrino Ramón seguía siendo preeminente. En mayo de 1480 Gueráu de Espés fue designado diputado. La Diputación del General, que se renovaba todos los años, era el equivalente en Aragón de las Generalitats catalana y valenciana. La formaban

²⁴ Zurita ([2003], libro xx, cap. xxxii).

²⁵ Di Blasi (1842: 115-123), Giurato (2003), Belenguer (2017: 49-51, 53 y 56-57) y Russo (2011).

²⁶ Vicens (2006: 618) y Zurita ([2003], libro xx, cap. xxxvii).

ocho diputados, dos por cada brazo de las Cortes (eclesiástico, de nobles —al que pertenecían los Espés—, de caballeros e infanzones y de ciudades y villas).

El 20 de mayo de 1481, en las Cortes de Calatayud, el príncipe Juan, que no había cumplido cuatro años, fue jurado heredero por los representantes aragoneses en presencia de Isabel y Fernando. Como explica Zurita, “no hubo el concurso de prelados y grandes y caballeros que se requería y era costumbre hallarse en semejante acto”. La lista de quienes prestaron juramento la encabeza el obispo de Huesca Anton de Espés, y entre los nobles estuvieron también su hermano Gueráu y su sobrino Ramón.

En 1482 el obispo Antón resultó elegido diputado. Y en 1484 lo fue, de nuevo, Gueráu de Espés. El 3 de mayo de 1484, no obstante, la Diputación escribió a Gueráu, “recién elegido, debido a que tiene domicilio en Lérida, por lo que le piden demuestre que está domiciliado también en Aragón”. Al parecer, se estableció definitivamente en Lérida, y, como veremos, un Gueráu de Espés leridano que fue embajador de Felipe II en Inglaterra puede ser descendiente suyo.

En los días siguientes a la elección de Gueráu murió su hermano Antón. El obispo de Huesca falleció, precisamente en Lérida, el 15 de mayo de 1484. No fue enterrado, sin embargo, en la catedral oscense, sino en la iglesia zaragozana de Santa Engracia, que pertenecía a la diócesis de Huesca desde el siglo XII y de la que Antón de Espés, incluso tras su elección como obispo, fue arcediano. En esos momentos se hallaba ya en España, posiblemente, su hermano el virrey, por lo que quizá estuvo presente en la muerte o en las exequias del obispo.²⁷

En julio de 1485 Gaspar estaba de vuelta en Sicilia. De acuerdo con Ernest Belenguer y Simona Giurato, el rey Fernando, que perseguía incrementar su autoridad en la isla, nombró virrey a Espés casi con plenos poderes. Su objetivo principal eran los Ventimiglia, uno de los linajes más importantes de la nobleza siciliana. Gaspar inició un proceso judicial contra Enrico de Ventimiglia, el cabeza de familia. Sus archivos fueron destruidos y las colecciones artísticas saqueadas. Pasaron a manos del virrey, por ejemplo, dos espléndidos careros de bronce del siglo III antes de Cristo (en la actualidad se conserva uno, en un museo de Palermo). En cuanto a Enrico, escapó de

²⁷ Sesma (1977: 57 y 357-358) y Zurita ([2003], libro XX, cap. XL1). En Lladonosa (1968-1969: 299-302 y 304) se transcriben documentos del Concejo leridano de 1481 en los que se menciona a un Gueráu de Espés, y en asuntos, además, relacionados con el rey.

la isla y murió en Ferrara sin recuperar sus dominios. Parte de ellos, como Roccella, pasaron, de hecho, a Gaspar.²⁸

En 1487 se estableció la Inquisición en Sicilia y Espés presidió su parlamento, que no se reunía desde 1478. Se aprobó un donativo de 100 000 florines para la Corona y se decidió que el virrey acudiera a España para comunicárselo a Fernando. Gaspar, que había concitado el odio de la nobleza siciliana por su ataque contra los Ventimiglia, su afán de enriquecimiento y su matrimonio con Beatrice, que le dio el título de conde de Sclafani, se dispuso a partir de nuevo. Ya no regresaría a Sicilia, y su mujer quedó en la isla.

Una vez en Aragón, Gaspar no tardó en hacer uso de las riquezas que había amasado en Sicilia. El 24 de enero de 1488 compró por 480 000 sueldos a Juan de Coloma, el secretario aragonés del rey, la baronía de Alfajarín, que comprendía el castillo y la villa de Alfajarín y los lugares de Nuez, Farlete, Candanillos y Monte Oscuro.²⁹ Espés gozaba aún del apoyo de Fernando, como testimonia el privilegio expedido en Zaragoza el 12 de febrero por el que se le nombraba gran almirante de Sicilia, un cargo que ocupaba antes Enrico de Ventimiglia. En mayo su hermano Gueráu era elegido diputado por tercera vez.³⁰ En los meses siguientes, sin embargo, la situación cambió de forma dramática. Fernando, atendiendo seguramente a las quejas de los sicilianos contra su gobierno, nombró el 6 de octubre nuevo virrey a Fernando de Acuña. Y este, tras llegar a Sicilia en 1489, puso en marcha un juicio contra Espés.³¹

Pese a ello, Gaspar hizo una nueva ostentación de riqueza. El 5 de mayo de 1490 compró a Esperanza Bardají, por 320 000 sueldos, Albalate de Cinca y sus lugares (Mombún y Fuenclara).³² Los hechos se precipitaron a partir de entonces. El rey hizo detener en

²⁸ Conde (1985: doc. 245). El virrey, mediante documento fechado en Palermo el 31 de enero de 1486, fue investido con el condado y lugar de “la Rochela” (Roccella, sin duda).

²⁹ Conde (1985: doc. 251) y París (2016: 179).

³⁰ Sesma (1977: 359).

³¹ La Colección Salazar y Castro de la Real Academia de la Historia incluye referencias a dos procesos contra Gaspar: “una copia de un processo contra don Gaspar Despés, conde de Sclafana, que al fin dél está intitulado por Joan Pérez, notario real, y sellada con el sello real de Sicilia. Ítem otro proceso, intitulado Processo de información, recibido en fiscalía por fray Anthonio de la Peña contra don Gaspar Despés, conde de Sclafana, visorrey de Sicilia”.

³² París (2016: 180). En Albalate había muerto en 1475 un hermanastro de Fernando el Católico, el arzobispo de Zaragoza Juan de Aragón.

octubre a quien había sido su mayordomo y camarero. Y justificaba tan drástica medida “por los muy grandes clamores que nos han sido fechos de don Gaspar de Spes, conde de Esclafana, de la mala administración que, como visorey, se dezía hizo en el Reyno de Sicilia”. El monarca había sabido de “dichas querellas que se daban no haber sido vanas y sin fundamentos”; “y Nos, vistas aquellas, hemos hallado el dicho don Gaspar ser culpable de muchos e grandes delitos, crímenes et excessos [...] y por esso mandamos proceder a captio de su persona e le fazimos inventariar los bienes y scripturas que aquí se han hallado suyas”. Y todo ello pese al afecto que sentía por Espés, pues el rey concluía diciendo que “los delitos son tantos y tan indubitados que, aunque fuessen en persona a Nos muy cara, no podríamos abstenernos de fazer lo que la iustitia requiere”.

El 6 de octubre el rey ordenó a su hijo Alonso, arzobispo de Zaragoza, secuestrar los bienes que Gaspar de Espés poseía en Aragón, incluidos los dos señoríos (Alfajarín y Albalate) que había comprado. Al día siguiente el monarca escribía a su hermano fray Luis de Espés lamentándose de la conducta de Gaspar tanto en Sicilia como en Aragón e instándole a manifestar cualquier bien suyo que pudiera tener en su poder.³³ El antiguo virrey fue privado de su cargo de gran almirante de Sicilia y encarcelado en Córdoba. Un año más tarde continuaba en prisión. Y por esa razón una de las instrucciones que la Diputación aragonesa entregó el 9 de noviembre de 1491 a los embajadores que enviaba al rey decía:

Los dichos embaxadores suplicarán a su alteza del noble don Gaspar de Espés, criado e afectado de su alteza, cuánto tiempo ha que está presso por su mandado, que sea de su magestat, por su acostumbrada clemencia, mandar veher su justicia et aquella expedirle, haviendo en memoria su alteza los servicios que todos los suyos han fecho a su alteza y quán afectados son a su servicio.³⁴

Estas breves líneas, especialmente importantes por proceder de los representantes del Reino, manifiestan a la perfección los excepcionales vínculos que los Espés mantenían desde hacía décadas con el soberano (“los servicios que todos los suyos han fecho a su alteza y quán afectados son a su servicio”). El perdón regio no se hizo esperar, y se produjo además en un contexto de la máxima trascendencia histórica, la conquista de Granada. Según Zurita,

³³ Giurato (2003:147-149 y 174).

³⁴ Sesma (1977: 443).

Otro día, después de ser entregada la Alhambra y la ciudad de Granada, estando el rey y la reina en su real, los cristianos cautivos que se pusieron en libertad, acompañados de todos los prelados, grandes y caballeros de la corte, fueron en procesión desde el hospital real hasta la iglesia que se había edificado en la villa de Santa Fe. Y celebrada la misa, saliendo el rey de las cortinas junto al altar mayor, llegaron don Luis de Espés, comendador mayor de Alcañiz, hermano de don Gaspar de Espés, conde de Esclafana, y don Ramón de Espés, su sobrino, y un caballero siciliano que se decía Francés de Menagera. E iban con ellos el cardenal de España, el arzobispo de Sevilla y los duques de Cádiz y Escalona. E hincándose de rodillas ante el rey le suplicaron fuese servido, en un día como aquel, usar de clemencia en perdonar al conde de Esclafana, que había dos años que estaba preso en Córdoba por las culpas de que se le hacía cargo que había cometido siendo virrey de Sicilia, en que le acusaban que había más usado de oficio de tirano y corsario contra los sicilianos que de lugarteniente y virrey.

Zurita afirma que también la reina Isabel y el príncipe Juan intercedieron por él, y que “el rey tuvo por bien de perdonarle”.³⁵ Gaspar recuperó su antigua posición. El 12 de diciembre de 1493, por ejemplo, aparece citado como señor de Alfajarín y conde de Esclafana; ese día nombró procuradora a su mujer, Beatriz, para gobernar el condado siciliano.³⁶

A partir de entonces, no obstante, quien estuvo más próximo a los monarcas fue Ramón de Espés, su sobrino. Lo testimonia lo sucedido en Barcelona en enero de 1493, en un contexto histórico de nuevo singular. El 7 de diciembre de 1492 Fernando había recibido una cuchillada en el cuello que estuvo a punto de costarle la vida. La corte permaneció varios meses en Barcelona, mientras el rey se recuperaba. Y a Barcelona, en abril de 1493, acudió Colón de regreso de su primer viaje para encontrarse con Isabel y Fernando. Durante ese tiempo se celebraron, bajo los auspicios de la reina, varios matrimonios. El *Cronicón de Valladolid* menciona cuatro entre el 20 y el 29 de enero, y el último es este: “casó en Barcelona Isabel Fabra con don Ramón de Espés”.³⁷ Isabel Fabra y su marido estuvieron desde entonces al servicio de Isabel y de la segunda mujer de Fernando, Germana de Foix. Existía seguramente una importante diferencia de edad entre ambos esposos, pues Ramón de Espés, que estaba desde 1464 al servicio

³⁵ Zurita ([2003], libro xx, cap. xcii).

³⁶ Pallarés (2003: 413). En el documento se la llama *Beatriz Espés*, con el apellido de su marido, pero se trata sin duda de la italiana Beatrice Rosso Spatafora.

³⁷ Salvá y Sainz de Baranda (1848: 203).

del rey, murió en 1515, mientras que Isabel Fabra sobrevivió hasta 1542. De su unión nacieron sobre todo hijas.

¿A qué familia pertenecía esta mujer? A un linaje, como el de los Espés, originario de la Corona de Aragón, y que se había distinguido por sus servicios a los monarcas. Isabel era hija del caballero valenciano Gaspar Fabra,³⁸ que fue copero y maestresala de los Reyes Católicos. Fabra tuvo una participación muy destacada en la guerra civil que comenzó en 1475. Uno de los principales apoyos de Juana la Beltraneja era Diego López de Pacheco, marqués de Villena. Juan Fabra y su hermano Gaspar, que era entonces baile de Elche, fueron dos de los capitanes que tomaron las principales poblaciones del marquesado de Villena. Gaspar conquistó Villena, Almansa, Jorquera y Sax. Zurita escribe que entró en Villena en enero de 1476 al frente de cuarenta jinetes y trescientos peones, y luego mantuvo bajo sitio más de medio año, hasta su rendición, su castillo. Los Reyes Católicos desgajaron Villena, Almansa y Yecla del marquesado y los convirtieron en lugares de realengo, y en 1480 pusieron a su frente como corregidor a Gaspar Fabra. En 1482 fue alcaide del castillo de Alicante y baile de Gandía. La familia Fabra tuvo asimismo una importante presencia en Cerdeña. Juan Fabra era procurador real en la isla y Gaspar recibió del monarca, en 1481, el señorío de varias poblaciones, que sus hijas Isabel y Castellana vendieron en 1520 por 9500 ducados. En 1484 Gaspar Fabra fue embajador en Portugal. Y tanto él como su hermano Juan participaron en la guerra de Granada. Gaspar casó con Isabel Centelles (la mujer de Espés llevaba, por tanto, el nombre de su madre), y con ella tuvo cuatro hijas: Isabel, Castellana, Ángela e Isabel Juana. Ángela Fabra fue dama de la reina María de Portugal y una hija suya fue dama a su vez de la emperatriz Isabel, con la que viajó a Castilla cuando contrajo matrimonio con Carlos V. Gaspar Fabra murió en 1486 y lo sucedió como corregidora de Villena, Almansa y Yecla, hasta 1488, su mujer, Isabel Centelles.

El 18 de diciembre de 1494 el rey Fernando escribió al Concejo oscense para informarle de que había nombrado zalmedina de Huesca a Ramón de Espés, y también para prohibir los juegos de dados bajo multa de 60 sueldos, que corresponderían al zalmedina. En mayo de 1497, como prueba de su rehabilitación total, Gaspar de Espés fue

³⁸ Conde (1985: docs. 298 y 300), Gamero (2015a: 22-23), López (2011: 380-381, 384 y 388-389), Torres (1954: 110, 112, 120-121 y 123), Vico ([2004]: 69-70 y 88) y Zurita ([2003], libro XIX, caps. LIII y LIV; y libro XX, caps. LV y LXX). De Gaspar Fabra se conserva en la Biblioteca Nacional de España una carta a Juan II escrita desde el castillo de Villena el 13 de octubre de 1476.

elegido diputado del Reino. En 1498 la familia Espés participó en otro acontecimiento histórico. El año anterior había fallecido, con diecinueve años, el príncipe Juan, único hijo varón de los Reyes Católicos. Su heredera pasaba a ser su hija Isabel, casada con el rey de Portugal. Isabel dio a luz en Zaragoza un niño, Miguel, pero la princesa murió en el parto. El recién nacido se convirtió en heredero de Aragón, Castilla y Portugal, y el 22 de septiembre de 1498, en presencia de los Reyes Católicos, fue jurado por los representantes aragoneses. Zurita nos proporciona la amplia lista de quienes prestaron juramento, y en ella figuran tres Espés: por el estado eclesiástico, fray Luis, como comendador de Alcañiz, y entre los ricoshombres, Gaspar, como conde de Esclafana y señor de Alfajarín, y su sobrino Ramón.³⁹

Otro miembro de la familia, Juan de Espés, era arcediano en la Seo de Zaragoza (se trataba seguramente de un hermano de Ramón) y decoraba una suntuosa capilla que debía servir como panteón familiar. En 1490 el arzobispo Alonso de Aragón había iniciado la reconstrucción de la Seo, que pasó de tener tres naves a contar con cinco. La reforma significó la desaparición de las capillas del templo medieval. En marzo de 1497 el cabildo se comprometió a construir una capilla y entregársela al arcediano Espés como agradecimiento por su aportación económica a las obras. La capilla estaba concluida en el verano de 1498. Su decoración pictórica se contrató en septiembre de 1499 con Antón de Aniano, y el retablo, que no se conserva, se encargó a Joan Canos en octubre. Aunque la capilla mantiene su estructura gótica, en el siglo XVII experimentó una profunda transformación, al ser puesta bajo la advocación de san Pedro Arbués. En su portada figura por duplicado el escudo de los Espés sostenido por dos ángeles (y otro escudo de la familia preside la bóveda situada delante del recinto). En la capilla se enterraron Ramón de Espés y su mujer, Isabel Fabra, tal y como testimonian las lápidas funerarias aparecidas en ella.⁴⁰

En los años en que este Juan era arcediano de la Seo, otro Espés de igual nombre figura como deán en la catedral de Huesca. A fines del siglo XVIII Félix Latassa y el padre Huesca decían que este deán Juan de Espés era pariente “muy cercano” o “sobrino” del obispo Antón. (Podría, por tanto, ser hijo de uno de los hermanos del

³⁹ Sesma (1977: 360) y Zurita ([2005], libro 3: 74-75). El documento de 1494 está digitalizado en el portal Documentos y Archivos de Aragón (DARA).

⁴⁰ Ibáñez (2005: 195 y 319-320).

prelado; la mención a ese parentesco “muy cercano” abre, no obstante, la posibilidad de que fuera en realidad hijo suyo, algo que no era infrecuente en el alto clero de la época —solo hay que pensar en el arzobispo Alonso, que fue padre de dos arzobispos de Zaragoza—. Una noticia de 1487, solo tres años posterior a la muerte de Antón de Espés, alude a una mujer perteneciente a la familia de conversos oscenses de los Gómez que estaba “sposada” con un hijo del obispo de Huesca. El obispo Espés pudo, por tanto, haber tenido varios hijos).⁴¹ El deán Juan de Espés aparece, y además es llamado “noble”, en las bulas de indulgencias que el obispo Juan de Aragón y Navarra, sobrino de Fernando el Católico, hizo imprimir en 1500 a fin de recaudar fondos para las obras que, al igual que su primo Alonso de Aragón en Zaragoza, este obispo de sangre real había comenzado en la catedral de Huesca en 1497. Juan de Espés continuaba siendo deán de la catedral oscense en 1513.

Isabel Fabra, que era camarera de la reina Isabel, recibió en 1500 un pago muy considerable de 885 748 maravedís. Y a ese año corresponde también el protocolo del notario de Samper de Calanda Joan de Morales, que ha estudiado Amparo París. En casi la mitad de sus documentos aparece fray Luis de Espés. Y sabemos por ellos que su hermano Gueráu había muerto ya, pues fray Luis figura como tutor de sus hijos. De los cinco hermanos solo quedaban vivos Luis y Gaspar, que son citados juntos en muchos documentos. Fray Luis, que reunía en su persona las encomiendas hospitalaria de Samper de Calanda y calatrava de Alcañiz, repartía su tiempo entre los castillos-palacio de ambas localidades turolenses.⁴²

En 1500 murió el infante Miguel. Con ello, la heredera de los Reyes Católicos pasaba a ser Juana la Loca, que estaba casada con el archiduque Felipe el Hermoso. Juana y Felipe viajaron a Zaragoza en 1502 para que los representantes aragoneses la

⁴¹ Huesca (1796: 309), Latassa (1796: 263) y Balaguer (1979: 212-213). Federico Balaguer pensaba que la noticia de 1487 se refería al obispo de sangre real Juan de Aragón y Navarra, que sucedió a Espés en 1484, pero estimaba necesario puntualizar: “ahora bien, en esta época era todavía muy joven y aunque no es imposible que tuviese un hijo en edad de casarse, creo que es preciso esperar a que nuevos documentos iluminen este pequeño problema”. No cabe descartar, así pues, que dicho hijo lo fuera, en realidad, del obispo Espés.

⁴² Pedraza (1994: 468-471), Alonso (2004: 144) y París (2016: 178-183). En el protocolo de Joan de Morales se citan siete escuderos al servicio de fray Luis, y dos de ellos llevan su apellido: Antón e Iván de Espés. Algún poblador de Samper se llama también Espés; hay por ejemplo un sastre Pedro de Espés. En Samper, además de pobladores cristianos, existía una nutrida aljama musulmana.

juraran como heredera. Uno de los que lo hicieron fue Gaspar de Espés.⁴³ En mayo de 1503, Ramón, como antes sus tíos Antón, Gaspar y Gueráu, fue elegido diputado. Y el 29 de junio, la Diputación lo nombró embajador, con la misión de presentarse ante el rey y tratar con él los “agravios y desórdenes” que los inquisidores hacían a los oficiales y los guardas que recaudaban el general, el impuesto sobre las mercancías que constituía el principal recurso financiero de las instituciones del Reino. El 4 de julio, sin embargo, se anuló la embajada de Espés y se nombró en su lugar al protonotario Velázquez Climent. En enero de 1504 se firmaron treguas con Francia, después de las decisivas victorias del Gran Capitán en Nápoles. Por entonces un fuerte contingente aragonés se encontraba desplegado en la frontera pirenaica gerundense, y Ramón de Espés viajó hasta allí, en nombre del Reino, con el dinero de sus pagas. La tregua, no obstante, significaba la vuelta a casa de estas tropas, tal y como cuenta Zurita: “Se acordó sacar los quinientos hombres de armas y jinetes de Aragón, que estaban en Rosellón y en el Ampurdán. Y después de ser enviado don Ramón de Espés, que era diputado del reino, para recibir las muestras y pagar el sueldo de otros cuatro meses, se proveyó que se viniesen”.⁴⁴

DE LA MUERTE DE ISABEL A LA DE FERNANDO (1504-1516)

En noviembre de 1504 murió Isabel la Católica, y al año siguiente Fernando contrajo matrimonio con la francesa Germana de Foix. Ramón de Espés e Isabel Fabra fueron servidores destacados de la nueva reina. Pero antes, en 1505, murió otro de sus tíos: el antiguo virrey de Sicilia Gaspar de Espés. Ya no se llamaba *conde de Sclafani*, dado que en 1503 el título fue concedido a Giovan Vincenzo de Luna, el hijo que Beatrice, la mujer con la que Gaspar se casó en Sicilia, tenía de un matrimonio anterior.

Tras la muerte de Gaspar se hizo inventario de sus bienes, y en él figuraba un ejemplar de una de las más famosas novelas de caballerías, *Tirant lo Blanch* (*Tirante el Blanco* en castellano), escrita por Joanot Martorell y publicada por primera vez en Valencia en 1490. Surgieron diferencias por la herencia entre fray Luis de Espés y sus sobrinos Ramón e Isabel, que se solventaron por medio de una sentencia arbitral el 5 de

⁴³ Zurita ([2005], libros 5: 14, 97 y 125; 8: 88; 9: 130; y 10: 6) menciona, entre los capitanes del ejército del Gran Capitán en Italia, a Juan de Espés, que murió durante la guerra, y a Troilo de Espés.

⁴⁴ Sesma (1977: 362 y 462-465) y Zurita ([2005], libro 5: 142).

noviembre de 1505. Gaspar de Espés tenía un hijo bastardo llamado Alonso, y su intención había sido casarlo con Isabel, la hija de sus sobrinos, para que la pareja heredase la baronía de Alfajarín. La sentencia arbitral ordenaba que se celebrase dicho matrimonio por palabras, ya que ambos eran todavía niños, y se asignó a Alonso el señorío de Albalate, entre otras rentas que pasarían a sus manos cuando fuese adulto. Entretanto, la baronía de Alfajarín fue entregada a Ramón de Espés e Isabel Fabra.⁴⁵

De 1507 es una singular noticia que ha publicado Manuel Gómez de Valenzuela: Ramón de Espés y su mujer eran dueños de un esclavo turco, Mahoma Muztaspe, al que concedieron la libertad. Gamero Igea documenta en 1508 a dos miembros de la familia en el séquito de la reina Germana: Isabel Fabra, como camarera, y Juan de Espés, cuyo parentesco desconocemos (quizá se trata del Joan de Espés que nombramos a continuación), criado y trinchante. El 1 de octubre de 1508 Ramón de Espés hizo testamento (no murió, sin embargo, hasta 1515), en el que es mencionado como señor de las baronías de Alfajarín y Albalate, camarlengo del rey y de su consejo. Pese a lo dispuesto en 1505, manda que ninguna de sus hijas case con Alonso de Espés y que lo hagan, en cambio, con Joan de Espés, hijo de su tío Gueráu.⁴⁶

En 1511 murió fray Luis, el último de los hermanos. Tras ello, las órdenes militares del Hospital y de Calatrava recuperaron las encomiendas de Samper de Calanda y Alcañiz, cuyas rentas había disfrutado durante tanto tiempo.⁴⁷ En junio de 1511 Ramón de Espés e Isabel Fabra compraron a Martín de Gurrea, señor de Argavieso, las pardinas de Castejón, Becha y Siest, cercanas a Huesca. En mayo de 1512 Ramón fue elegido nuevamente diputado. Isabel Fabra y él eran camareros mayores de Germana de Foix, y en enero de 1513 la reina les regaló dos tazones y un jarro de plata.

Fernando y Germana habían tenido en 1509 un hijo varón, Juan, que murió al poco de nacer. Un segundo nacimiento supondría, quizá, la separación de las coronas de Aragón y Castilla. Y tan deseoso estaba el matrimonio de ello que Fernando tomó,

⁴⁵ Pedraza (1993: doc. 337), Camps (2008: 343) (en cuatro inventarios zaragozanos, de entre 1505 y 1519, figuran ejemplares de *Tirant lo Blanch* en valenciano, y el primero de ellos es justamente el de Gaspar de Espés), Giurato (2003: 158) y París (2016: 180-181).

⁴⁶ Gómez (2014: 173), Gamero (2015a: 19) y Archivo de la Corona de Aragón, Cancillería, cartas reales, Fernando II, caja 1, 18. En 1517, sin embargo, aparece como señor de Albalate de Cinca un Alonso de Erill y Espés, quien contrajo matrimonio con Rafaela de Erill, hija de los señores de Selgua (Conde, 1985: docs. 283 y 307).

⁴⁷ En 1509 fray Luis de Espés había fundado una capellanía en la iglesia de Samper (París, 2016: 34).

por consejo de su esposa, un potente afrodisíaco, como explica Suárez Fernández: “El medicamento, preparado por dos mujeres, según la noticia que proporciona Bartolomé Leonardo de Argensola, María de Velasco e Isabel Fabra, dio mal resultado. Desde abril de 1513 el rey enfermó y ya no lograría una recuperación completa”.

Argensola, que escribió una continuación de los *Anales* de Zurita, se ocupa en efecto de esta historia:

un brebaje que tomó a instancia de la reina Germana, su mujer, por ansia que los dos tenían de concebir un hijo varón que sucediera en esta Corona. Guisaron la confección, con gusto del rey, doña María de Velasco, mujer del contador mayor Juan Velázquez, y doña Isabel Fabra, camarera de la reina, con intervención de otras dos matronas, mezclando sin arte materiales cálidos y hierbas poderosas para la generación, cuyas calidades no se moderaron; antes, en la composición, que las suele mitigar, cobraron tanto más ardiente vigor del que convenía que excedió a las fuerzas del sujeto, y en vez de corroborarle, en poco tiempo le debilitaron. No ayudó nada para el buen suceso de los remedios la compañía de la reina, mujer de florida edad, de quien su marido no se apartaba ni en los viajes ni siguiendo la caza. Y así, aunque salió del peligro, fue lenta su convalecencia.⁴⁸

Fernando hizo tres testamentos: uno en Burgos el 2 de mayo de 1512, otro en Aranda de Duero el 26 de abril de 1515 y otro en Madrigalejo el 22 de enero de 1516, un día antes de morir.⁴⁹ Según Zurita, Ramón de Espés firmó como testigo los dos primeros (y si no lo hizo en el tercero fue porque murió unos meses antes). El de 1512 lo ratificaron “don Alonso de Aragón, duque de Villahermosa, don Ramón de Espés, Antonio Agustín, vicescanciller, Luis Sánchez, tesorero general, Miguel Juan Gralla, y Pedro de Alpont y Juan de Gualbes, regentes la cancellería de Aragón”; y el de 1515 lo rubricaron otros siete hombres, definidos por Zurita como “muy aceptos y de quien se hacía gran confianza”: Antonio Agustín, el duque de Luna y castellan de Amposta, el marqués de Denia, Ramón de Espés, Miguel Juan Gralla, Luis Sánchez y Martín Cabrero.⁵⁰

⁴⁸ Sesma (1977: 364), Conde (1985: doc. 274), Gascón (2004: 40), Suárez (1990: 360) y Argensola (2013: 52-53). Suárez sitúa el episodio en 1513; Argensola, quien tomó la historia de un autor anterior, Lorenzo Galíndez de Carvajal (1472-1528), lo fecha sin embargo en 1516, algo que parece difícil, dado que Fernando el Católico murió el 23 de enero de ese año.

⁴⁹ Calderón y Díaz (2015a y b).

⁵⁰ Zurita ([2005], libro 10: 198-199 y 218). En Calderón y Díaz (2015a: 6 y 89) no aparece, sin embargo, Ramón de Espés entre los testigos del testamento de 1515. Su lugar lo ocupa, seguramente por error, “Ramón de Siques”. No hay documentado ningún personaje con este nombre en el entorno de Fernando el Católico.

Ramón murió el 23 de agosto de 1515, y hasta este hecho postrero resulta paradigmático de los vínculos que unían a los Espés con Fernando el Católico, pues su muerte ocurrió solo cinco meses antes que la del monarca.

LOS ESPÉS TRAS LA MUERTE DEL REY

Isabel Fabra siguió siendo camarera de la reina Germana; lo era, por ejemplo, en noviembre de 1517. Ramón de Espés y ella habían tenido cuatro hijas, de modo que la pervivencia del apellido se veía amenazada,⁵¹ entre otras cosas porque no se llevaron a la práctica los enlaces previstos en 1505 (con Alonso de Espés) y 1508 (con Joan de Espés), pensados precisamente para perpetuarlo.

Sus hijas eran Isabel, que casó con el conde de Ribagorza (pero Isabel murió en 1513, antes que sus padres, y sin descendencia); Beatriz, que contrajo matrimonio con Juan de Lanuza, justicia de Aragón; Ana, que dio continuidad al linaje; y Juana. Ana de Espés y Fabra casó con Blasco de Alagón, primer conde de Sástago. Las capitulaciones matrimoniales se firmaron el 1 de septiembre de 1515, solo diez días después de la muerte del padre de la novia. Su madre le hizo donación de los dominios familiares. Eran los cuatro señoríos ya conocidos: Espés, en Ribagorza (que incluía Espés Alto y Espés Bajo, Abella, San Felú, Bibiles, Mongay, Chiriveta, la Millera, Bonansa, Calvera y Castissent, en Cataluña); Anzano (con Castejón, Becha y Esquedas); la baronía de Alfajarín (con Nuez, Farlete y Candasniellos); y la baronía de Albalate de Cinca (que incluía Mombrún, Fonclara y Osso de Cinca).⁵²

Isabel Fabra quedó como usufructuaria, prácticamente hasta su muerte (ocurrida en 1542), de dichos señoríos. A ese periodo corresponde una espléndida arca de madera conservada en Alfajarín que lleva pintados un Pentecostés y el escudo de los Espés.⁵³ Después, la herencia pasó a los condes de Sástago. Una línea secundaria de este linaje cambió su apellido *Alagón* por *Espés* y recibió los señoríos que los Espés reunieron en época de los Reyes Católicos. Esta situación perduró, en Alfajarín o Espés, hasta la misma extinción de los dominios señoriales, que tuvo lugar en el siglo XIX.

⁵¹ En 1527, no obstante, un Juan de Espés, de Zaragoza, se decía hijo de Isabel Fabra, a la que donaba diversos bienes (Conde, 1985: doc. 302).

⁵² París (2016: 103-104 y 179).

⁵³ Criado (2012). Isabel Fabra hizo testamento en Zaragoza el 18 de marzo de 1542 (Colección Salazar y Castro, n.º 48633).

En Albalate de Cinca era señor avanzado el siglo XVI Alonso de Espés, y de él se conservan, en el interior de una gran torre, unas notables pinturas murales en grisalla que llevan la inscripción “Recámara del muy ilustre señor don Alonso de Espés”. Gueráu, uno de los hermanos del obispo Antón, tenía domicilio en Lérida, según hemos visto, por lo que posiblemente sea descendiente suyo un conocido personaje nacido en Lérida llamado también Gueráu de Espés (1524-1572) que fue nombrado por Felipe II embajador en Londres en 1568 y al que expulsaron las autoridades inglesas en 1571, acusado de participar en una conspiración contra la reina Isabel. En Lérida, no obstante, residía otra familia Espés (si bien ambos linajes procedían quizá de un tronco común, pues estos Espés leridanos tenían también un grifo en su escudo, aunque este era rojo en campo de plata). Un miembro destacado de esta familia, Juan de Espés y Sescomes, fallecido en 1530, fue obispo de Gerona y de la Seo de Urgel. Era hijo de Andrés de Espés y nieto de Pedro de Espés, ambos *donzells* de Lérida y señores de Alendir. Un sobrino de este obispo, Antonio de Espés, fue canónigo de la Seo de Urgel.⁵⁴

A otro Juan de Espés le encomendó la Corona en 1536-1537 la colonización de Nueva Andalucía, en la actual Venezuela. Esperanza de Espés, casada con un Santángel, formó parte de la corte de Germana de Foix y su tercer marido, el duque de Calabria, que eran virreyes de Valencia, pues es mencionada en *El libro de motes de damas y caballeros*, publicado en 1535. Más improbable parece la pertenencia a la familia que hemos estudiado de otro conocido personaje, Diego de Espés, natural de Arándiga, que fue clérigo del Pilar y de la Seo y escribió una *Historia eclesiástica de la ciudad de Zaragoza* que constituye una fuente documental de gran importancia. Cuando murió, en 1602, no fue enterrado en la capilla de los Espés de la Seo, sino en el monasterio de Santa Engracia.

No es objeto de este artículo, sin embargo, seguir la historia de los Espés más allá de esa época, pues lo que se pretendía, sobre todo, era presentar las relaciones, ciertamente extraordinarias, que este linaje ribagorzano supo establecer con Juan II y Fernando el Católico y ver en dichas relaciones una explicación de la presencia de los escudos de ambos monarcas y del emblema del “Tanto monta” en la techumbre oscense mandada realizar en 1478 por el obispo Antón de Espés.

⁵⁴ Morales (1999: 187).

BIBLIOGRAFÍA

- AÍNSA Y DE IRIARTE, Francisco Diego de (1619), *Fundación, excelencias, grandezas y cosas memorables de la antiquísima ciudad de Huesca*, Huesca, Pedro Cabarte.
- ALONSO GARCÍA, David (2004), *Fisco, poder y monarquía en los albores de la modernidad: Castilla, 1504-1525*, memoria para optar al grado de doctor, Universidad Complutense de Madrid.
- ARCO Y GARAY, Ricardo del (1951), “El obispo don Juan de Aragón y Navarra, hijo del Príncipe de Viana”, *Príncipe de Viana*, 42-43, pp. 39-83.
- ARGENSOLA, Bartolomé Leonardo de (2013), *Primera parte de los Anales de Aragón que prosigue los del secretario Jerónimo Zurita desde el año 1516 del nacimiento de Nuestro Señor*, ed. filológica de Javier Ordovás Esteban, Zaragoza, IFC.
- BALAGUER SÁNCHEZ, Federico (1979), “Los Gómez y el proceso contra Violant de Santángel (1487-1489)”, *Argensola*, 87, pp. 211-228.
- BELENGUER CEBRIÀ, Ernest (1999), *Fernando el Católico, un monarca decisivo en las encrucijadas de su época*, Barcelona, Península.
- (2017), *Ferran II: el rei del redreç?*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans.
- CALDERÓN ORTEGA, José Manuel, y Francisco Javier DÍAZ GONZÁLEZ (2015a), *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516*, Zaragoza, IFC.
- (2015b), “La transcendencia jurídico política de los testamentos de Fernando el Católico de Burgos, Aranda y Madrigalejo”, *e-SLegal History Review*, 21.
- CAMPS I PERARNAU, Susana (2008), *Diego de Gumiel, impresor del Tirant lo Blanch (1497) i del Tirante el blanco (1511)*, tesis doctoral, Universitat de Barcelona.
- CARRASCO MANCHADO, Ana Isabel (2000), *Discurso político y propaganda en la corte de los Reyes Católicos (1474-1482)*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- CLEMENCÍN Y VIÑAS, Diego. (1821), *Elogio de la Reina Católica doña Isabel*, Madrid, Real Academia de la Historia.
- COLL JULIÀ, Nuria (1953), *Doña Juana Enríquez, lugarteniente real en Cataluña (1461-1468)*, 2 vols., Madrid, CSIC.
- CONDE Y DELGADO DE MOLINA, Rafael (1985), “Pergaminos aragoneses del fondo ‘Sástago’ del Archivo de la Corona de Aragón. I. Pergaminos procedentes de las ligarzas del condado de Sástago”, *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 51-52, pp. 295-349.
- CRIBADO MAINAR, Jesús (2012), “Arca de archivo. Alfajarín. Hacia 1525-1535”, en *Joyas de un patrimonio IV*, Zaragoza, DPZ, pp. 218-221.
- DI BLASI, Giovanni E. (1842), *Storia cronologica dei vicerè, luogotenenti e presidenti del regno di Sicilia*, Palermo, Oreste.
- GAMERO IGEA, Germán (2015a), “Al servicio del rey. Nobleza y colaboración política en el entorno de Fernando el Católico”, en *II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna: líneas recientes de investigación en historia moderna*, Madrid, Universidad Rey Juan Carlos.

- GAMERO IGEA, Germán (2015b), “El modelo administrativo de la Corte de Fernando el Católico. Cambios y permanencias en la gestión cortesana de la Corona de Aragón”, *e-Spania*, 20 <<https://journals.openedition.org/e-spania/24234>>.
- (2016a), “Ordenar la Corte y gobernar los territorios. Dinámicas y estructuras de poder en el entorno de Fernando el Católico”, en *El príncipe, la corte y sus reinos*, Tucumán, Universidad Nacional, pp. 139-166.
- (2016b), “Epílogo de un reinado y desmembramiento de una Corte: servidores de Juan II de Aragón a su muerte”, *Medievalismo*, 26, pp. 109-133.
- (2017a), “Una aproximación a la integración del servicio religioso en la Corte de Fernando el Católico: su papel dentro y fuera del séquito regio”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, 26, pp. 259-284.
- (2017b), “El papel del séquito de Fernando el Católico en el sistema cortesano Trastámara”, en Antonio Miguel BERNAL (dir.), *Modernidad de España: apertura europea e integración atlántica*, Madrid, Marcial Pons, pp. 99-114.
- GASCÓN UCEDA, María Isabel (2004), “La vida cotidiana de tres reinas de la Corona de Aragón a través de los libros de cuentas”, *Pedralbes*, 24, pp. 13-54.
- GIURATO, Simona (2003), *La Sicilia di Ferdinando il Cattolico: tradizioni politiche e conflitto tra Quattrocento e Cinquecento (1468-1523)*, Soveria Mannelli, Rubbettino.
- GÓMEZ DE VALENZUELA, Manuel (2014), *Esclavos en Aragón (siglos XV a XVII)*, Zaragoza, IFC.
- GUAL CAMARENA, Miguel (1956), “Servidores del infante don Fernando (1458-1462)”, *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 6, pp. 267-280.
- HINOJOSA MONTALVO, José Ramón (2015), “Rebolledo. Un linaje castellano en el Reino de Valencia a fines de la Edad Media”, *Estudios de Historia de España*, 17, pp. 151-180.
- HUESCA, Ramón de (1796), *Teatro histórico de las Iglesias del Reino de Aragón*, t. VI, Pamplona, Impr. de la Viuda de Longás e Hijo.
- IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier (2005), *Arquitectura aragonesa del siglo XVI: propuestas de renovación en tiempos de Hernando de Aragón (1539-1575)*, Zaragoza, IFC / IET.
- LALIENA CORBERA, Carlos, y María Teresa IRANZO MUÑO (1998), “Poder, honor y linaje en las estrategias de la nobleza urbana aragonesa (siglos XIV-XV)”, *Revista d'Història Medieval*, 9, pp. 41-80.
- LATASSA Y ORTÍN, Félix de (1796), *Biblioteca antigua de los escritores aragoneses que florecieron desde la venida de Cristo hasta el año 1500*, t. II, Zaragoza, Medardo Heras.
- LLADONOSA PUJOL, José (1968-1969), “Aportación documental para el estudio del reinado de Fernando II el Católico, en Lérida”, *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 21-22, pp. 281-351.
- LÓPEZ SERRANO, Aniceto (2011), “La villa medieval de Almansa: de tierra de señores a posesión del rey”, en *Las raíces de Almansa: desde los orígenes del poblamiento hasta el fin de la Edad Media*, Almansa, Ayuntamiento de Almansa, pp. 267-435.
- LOZANO GRACIA, Susana (2007), *Las élites en la ciudad de Zaragoza a mediados del siglo XV: la aplicación del método prosopográfico en el estudio de la sociedad*, tesis doctoral, Universidad de Zaragoza.

- MIRANDA MENACHO, Vera-Cruz (2011), *El príncipe de Viana en la Corona de Aragón (1457-1461)*, tesis doctoral, Universidad de Barcelona.
- MORALES ROCA, Francisco José (1999), *Prelados, abades, mitrados, dignidades capitulares y caballeros de las órdenes militares habilitados por el brazo eclesiástico en las Cortes del Principado de Cataluña: dinastías de Trastámara y de Austria. Siglos XV y XVI (1410-1599)*, t. I, Madrid, Hidalguía.
- MORENO MEYERHOFF, Pedro (2004), “El oficio de camarlengo de la Corona de Aragón: un acercamiento”, *Emblemata*, 10, pp. 59-107.
- NICOLÁS Y MINUÉ SÁNCHEZ, Andrés J. (2008), “Capillas y panteones familiares de la Seo del Salvador (Zaragoza): heráldica y genealogía”, *Emblemata*, 14, pp. 45-99.
- PALLARÉS JIMÉNEZ, Miguel Ángel (2003), *La imprenta de los incunables de Zaragoza y el comercio internacional del libro a finales del siglo XV*, Zaragoza, IFC.
- PARÍS MARQUÉS, Amparo (2016), *El protocolo de Joan de Morales: actuación de los notarios en Samper de Calanda (Teruel) hasta el siglo XVI*, Zaragoza, IFC.
- PEDRAZA GRACIA, Manuel José (1993), *Documentos para el estudio de la historia del libro en Zaragoza entre 1501 y 1521*, Zaragoza, Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa.
- (1994), “Carta de indulgencias para la conclusión de la iglesia catedral de Huesca”, en *Signos: arte y cultura en el Alto Aragón medieval*, Huesca, DPH, pp. 468-471.
- (1999), “Lector, lecturas, bibliotecas...: el inventario como fuente para su investigación histórica”, *Anales de Documentación*, 2, pp. 137-158.
- RUSSO, Maria Antonietta (2011), “Beatrice Rosso Spatafora e i Luna (XV secolo)”, *Mediterranea: ricerche storiche*, 23, pp. 427-466.
- SALAS, Xavier de (1944), “Los inventarios de la ‘Alacena de Zurita’”, *Bulletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, 17, pp. 79-177.
- SALVÁ Y MUNAR, Miguel, y Pedro SAINZ DE BARANDA (1848), *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, t. XIII, Madrid, Impr. de la Viuda de Calero.
- SAUCO ÁLVAREZ, María Teresa (2016), “Actividad económica y transformación social en la ciudad de Barbastro durante la Baja Edad Media”, *Aragón en la Edad Media*, 27, pp. 299-331.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel (1977), *La Diputación del Reino de Aragón en la época de Fernando II (1479-1516)*, Zaragoza, IFC.
- (1992), *Fernando de Aragón, Hispaniarum rex*, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis (1989), *Los Reyes Católicos: la conquista del trono*, Madrid, Rialp.
- (1990), *Los Reyes Católicos: el camino hacia Europa*, Madrid, Rialp.
- TOMÁS FACI, Guillermo (2016), *Montañas, comunidades y cambio social en el Pirineo medieval: Ribagorza en los siglos X-XIV*, Toulouse, Presses Universitaires du Midi / Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- TORRES FONTES, Juan (1954), “Yecla en el reinado de los Reyes Católicos (notas y documentos para su historia)”, *Yakka: revista de estudios yeclanos*, 5, pp. 109-126.

- VICENS VIVES, Jaime (2006), *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón*, Zaragoza, IFC / Cortes de Aragón.
- VICO, Francisco de [2004], *Historia general de la isla y Reyno de Sardeña: séptima parte*, Centro di Studi Filologici Sardi / Cucc.
- ZURITA, Jerónimo [2003], *Anales de Aragón*, Zaragoza, IFC, ed. electrónica.
- [2005], *Historia del rey don Fernando el Católico: de las empresas y ligas de Italia*, Zaragoza, IFC, ed. electrónica.